



NACIONES  
UNIDAS



Convención Marco sobre  
el Cambio Climático

Distr.  
GENERAL

FCCC/IDR.1/FRA(SUM)  
17 de febrero de 1998

ESPAÑOL  
Original: FRANCÉS

RESUMEN DEL INFORME DEL EXAMEN A FONDO DE LA COMUNICACIÓN  
NACIONAL DE FRANCIA

Equipo examinador: Jan Van Rensbergen, Bélgica  
Laurie Michaelis, Secretaría de la OCDE  
Aniket Ghai, Secretaría de la Convención Marco  
Tahar Hadj-Sadok, Secretaría de la Convención Marco,  
Coordinador

También está disponible en World Wide Web (<http://www.unfccc.de>)

GE.98-60496 (S)

En virtud de los artículos 4 y 12 de la Convención, las Partes deben presentar comunicaciones nacionales sobre la aplicación de la Convención. Las directrices para la elaboración de las comunicaciones y el procedimiento de examen fueron aprobados por el Comité Intergubernamental de Negociación de una Convención Marco sobre el Cambio Climático (decisiones 9/2 y 10/1) y por la Conferencia de las Partes, en su primer período de sesiones, en sus decisiones 2/CP.1 y 3/CP.1 (véase el documento FCCC/CP/1995/7/Add.1). De conformidad con estas decisiones, se ha preparado una recopilación y síntesis de las 33 primeras comunicaciones de las Partes que figuran en el anexo I (véase el documento FCCC/CP/1996/12 y Add.1 y Add.2).

A los efectos del examen de la aplicación de la Convención, los órganos subsidiarios y la Conferencia de las Partes tendrán ante sí el presente informe en su versión inglesa, así como el correspondiente resumen, que se distribuirá en los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas. (Estos órganos también tendrán a su disposición un resumen de la primera comunicación nacional de Francia, así como información por países, extraída de una recopilación y síntesis de todas las comunicaciones nacionales ya presentadas.)

RESUMEN <sup>1</sup>

1. El equipo examinador, entre cuyos miembros figuraban un experto belga y un experto de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, realizó el examen a fondo de la primera comunicación de Francia entre junio de 1996 y mayo de 1997 y, en particular, visitó el país del 17 al 21 de junio de 1996.

2. Desde el primer choque petrolero, Francia aplica una política energética encaminada a proteger al país de la escasez y del aumento de los costos de la energía. Por consiguiente, en 1990 Francia ya había realizado importantes economías de energía, en particular en los sectores residencial e industrial. El costo marginal de las reducciones efectuadas después del año de referencia es, pues, superior a los costos análogos de otras Partes. En 1990, las emisiones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) por habitante ascendían a 5,92 toneladas (mientras que el promedio en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) era de 12 toneladas aproximadamente). En opinión de Francia, el compromiso de adoptar políticas y medidas para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, que se enuncia en el párrafo 2 del artículo 4 de la Convención, debe cumplirse en el conjunto de la Unión Europea (UE), por la Unión y sus Estados miembros, en el marco de sus competencias respectivas. Francia considera que es necesario un esfuerzo igual y estima que ello puede lograrse en particular mediante la aplicación coordinada de medidas fiscales. A modo de ejemplo, cabe señalar el impuesto europeo al carbono por un monto de 70 ecus por tonelada, aplicado según las modalidades pertinentes. La política energética de Francia entraña, entre otras cosas, la decisión de ampliar la capacidad de producción de la electricidad nuclear. En 1992, el suministro de energía primaria proveniente del sector nuclear representaba casi un 35% del total, mientras que la energía hidráulica representaba más de un 7%.

3. El inventario para 1990 abarca las emisiones de gases de efecto invernadero directo, CO<sub>2</sub> (366.536 Gg), metano (CH<sub>4</sub>) (2.895 Gg) y óxido nitroso (N<sub>2</sub>O) (177 Gg) y los precursores del ozono, a saber los óxidos de nitrógeno (NO<sub>x</sub>) (1.722 Gg), los compuestos orgánicos volátiles distintos del metano (COVDM) (2.424 Gg) y el monóxido de carbono (CO) (10.952 Gg). También se han elaborado inventarios de emisiones correspondientes a 1991, 1992 y 1993. En la elaboración de esos inventarios se ha aplicado la metodología CORINE-AIRE. Se ha elaborado un sistema de interconexión (metodología y soportes lógicos) que permite reordenar el inventario según las directrices del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC).

4. En la comunicación nacional se describen las diferentes políticas y medidas adoptadas por numerosos sectores con miras a reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>, CH<sub>4</sub>, N<sub>2</sub>O, NO<sub>x</sub>, COVDM y CO y aumentar la capacidad de los sumideros y depósitos de CO<sub>2</sub>. Algunas de estas medidas tienen directamente por objetivo impedir los gases de efecto invernadero (GEI), pero la mayoría apunta a otros

---

<sup>1</sup>De conformidad con la decisión 2/CP.1 (véase el documento FCCC/CP/1995/7/Add.1), el texto completo del informe se transmitió al Gobierno de Francia, que no hizo ninguna nueva observación.

objetivos primarios o secundarios. Se proporcionan estimaciones -en los casos en que se dispone de ellas- de los efectos que podría tener cada medida sobre los GEI.

5. Las normas sobre eficiencia energética en vigor para los inmuebles nuevos son ya muy estrictas; además, habida cuenta del bajo índice de renovación del parque inmobiliario, las nuevas medidas tendrán escasos efectos a corto plazo. En cuanto a los inmuebles existentes, los incentivos fiscales, vigentes del 1º de enero de 1990 al 31 de diciembre de 1995 y destinados a promover las inversiones en medidas de conservación de la energía, se han prorrogado hasta 1996. La aplicación de medidas de conservación de la energía en los edificios públicos permitiría un ahorro de energía de 12%, lo que traerá aparejada una reducción de 200 ktC de CO<sub>2</sub>, volumen que sigue siendo el objetivo para el año 2000.

6. El predominio en Francia de la energía nuclear para la producción de electricidad se mantendrá en el mediano plazo, de manera que la posibilidad de reducir los GEI a nivel del abastecimiento se limita a la producción para las cargas de punta. Algunas medidas encaminadas a reducir los picos de demanda se están aplicando en gran medida tal como se ha previsto en el programa. Respecto de las fuentes de energía nuevas y renovables, Francia apoya en particular la biomasa y la energía eólica. A pesar de que el precio de la energía eólica por el momento no puede ser competitivo respecto de otras fuentes de electricidad, se prevé una baja en los costos y esta medida tiene por fin facilitar la comercialización de la tecnología. La ejecución del "plan madera-energía" para la utilización de la madera en la calefacción sigue adelante, tal como se señala en el programa.

7. En cuanto al transporte de mercancías, algunas reducciones parecen lograrse mediante el programa de controles técnicos y un mejor mantenimiento de los vehículos; en cambio, la limitación del tonelaje de los vehículos de carga pesada, propuesta en el programa como medida comunitaria, aún no ha sido objeto de un examen a fondo entre Francia y sus asociados europeos. En lo que respecta a los automóviles y otros vehículos livianos, se espera reducir cada vez más el consumo de carburante de los vehículos nuevos después del año 2000, en el marco de un programa propuesto por la Comisión Europea. El impuesto nominal sobre la gasolina común ha aumentado un 15% entre 1990 y 1994 con el consiguiente aumento del precio al minorista de 9%. Una medida aplicada hasta fines de 1995, que permitía disfrutar de una prima a todo comprador de un vehículo nuevo destinado a reemplazar uno usado, permitirá lograr una reducción de 0,32 MtC en el año 2000. Aún no se han cuantificado los efectos secundarios de la primas a la compra de vehículos nuevos (aumento del número de automóviles nuevos fabricados, que acarrea un aumento del volumen de las emisiones, o reemplazo de los pequeños automóviles usados por vehículos nuevos más grandes y de mayor consumo), lo cual podría a su vez anular la reducción de emisiones ya registrada.

8. Las medidas para la utilización del etanol y del estemetílico de colza en el sector del transporte se están aplicando según el programa. Los objetivos para el año 2000 siguen siendo razonables, aunque están supeditados a la política agrícola. El Gobierno alienta la aplicación a nivel local de

políticas destinadas a reducir la circulación de automóviles en las zonas urbanas y, con tal fin, da orientaciones en materia de gestión del transporte. Según el programa, una gestión más eficiente de la circulación permitiría reducir en 20% las emisiones de GEI en los centros urbanos (0,6 a 0,9 MtC/año), pero aún no se sabe en qué medida esta reducción podrá lograrse de aquí al año 2000. En cuanto a las emisiones de otros GEI, distintos del CO<sub>2</sub>, vinculadas con el transporte, la introducción de catalizadores en los vehículos a gasolina nuevos, con arreglo a las normas de la UE sobre las emisiones, probablemente tendrá por consecuencia un aumento de las emisiones de N<sub>2</sub>O por vehículo/km con respecto a los niveles de 1990, aun cuando disminuyan las emisiones de los precursores del ozono de la troposfera. En el informe no se incluyen estimaciones de los efectos sobre las emisiones de N<sub>2</sub>O para el año 2000.

9. Las medidas adoptadas por Francia en el sector industrial incluyen compromisos voluntarios de reducir las emisiones de toda una gama de GEI y la reglamentación de las emisiones de N<sub>2</sub>O. El equipo fue informado del contenido de los acuerdos ya celebrados, que deberían permitir una reducción de las emisiones de GEI del orden de 1 MtC de aquí al año 2000 con respecto a los niveles de 1990. Desde que se aprobó el programa, el Gobierno ha ampliado las posibilidades de ayuda financiera a las inversiones para promover la eficiencia energética y la cogeneración. Se espera que un impuesto de 180 francos por tonelada sobre las emisiones de CO<sub>2</sub> procedentes de la industria contribuirá a reducir esas emisiones en unas 25.000 a 30.000 toneladas por año. La aplicación de los acuerdos encaminados a reducir las emisiones de NO<sub>x</sub> se ha aplazado debido, en parte, al retraso en la aprobación por la UE de las correspondientes directrices sobre la combustión.

10. En la reforma agrícola en curso se está asignando una mayor prioridad al mantenimiento del potencial de producción agrícola y por ello no se han ejecutado los planes señalados en la comunicación, consistentes en aumentar las superficies boscosas hasta 30.000 ha en 1998. El presupuesto previsto para la utilización de la madera en la construcción ha pasado de 7.000 millones de francos en 1993 a 23.000 millones en 1996 y, según las previsiones, seguirá aumentando, si bien a un ritmo más lento. El objetivo, que consiste en almacenar 0,35 MtC por año hasta el año 2010 se mantiene, pero es probable que los efectos en el año 2000 sean aún limitados.

11. Las proyecciones de CO<sub>2</sub>, CH<sub>4</sub> y N<sub>2</sub>O para el año 2000 se indican por separado, gas por gas. Las emisiones netas de CO<sub>2</sub>, CH<sub>4</sub> y N<sub>2</sub>O se presentan en forma agregada, habida cuenta de los valores del potencial de calentamiento atmosférico (PCA) definidos por el IPCC en 1994. Se toman en cuenta las absorciones por los sumideros, pero se presentan por separado. Las proyecciones incluyen el efecto de las medidas. No se ha preparado ningún cuadro hipotético "sin aplicación de medidas". Las proyecciones comunicadas corresponden al territorio metropolitano de Francia y muestran una estabilización general de las emisiones de GEI para el año 2000 con respecto a 1990, una vez sumadas y ponderadas a los valores del PCA. El aumento de 7% de las emisiones de CH<sub>4</sub> se compensa por una reducción de 47% de las emisiones de N<sub>2</sub>O; en el año 2000 las emisiones de CH<sub>4</sub> deberían ser aproximadamente del mismo nivel que en 1990. Sin embargo, no se considera

que la estabilización de las emisiones del país sea necesariamente un objetivo que deba alcanzarse; como se mencionó antes, Francia considera que el objetivo de estabilización es sólo a nivel de la UE. Se ha hecho un esfuerzo especial por evaluar y presentar en forma separada los efectos de las políticas y de las medidas. Se describe la manera en que se desarrollan las actividades y se definen las hipótesis y los criterios sobre los que se basan las proyecciones en la mayoría de los sectores.

12. Los datos de las emisiones vinculadas al consumo de energía para la calefacción de locales muestran un ajuste en función de las condiciones climáticas. El método no se describe en la comunicación, pero el equipo de examen recibió una explicación que consideró satisfactoria. El método se basa en el valor medio de grados/día para toda Francia y se aplica a la parte del consumo de energía vinculado con la calefacción de locales por vector de energía y, por separado, para la industria y los sectores residencial/terciario. El clima de referencia es el valor medio de un período de 30 años (1951-1980). El ajuste aplicado corresponde a un aumento de las emisiones de CO<sub>2</sub> en 1990 de 9,5 Mt, esto es, un 3% de las emisiones brutas de 1990.

13. Las emisiones de NO<sub>x</sub> y de COVDM en el año 2000 presumiblemente se reducirán, según las proyecciones, en un 30% aproximadamente respecto de los niveles de 1990, conforme a los objetivos establecidos por la Convención sobre la contaminación atmosférica transfronteriza a larga distancia. Estas proyecciones representan el cálculo agregado de los efectos específicos de cada medida. Se indican también las reducciones de CO previstas (750 kt hasta el año 2000). Las medidas específicas encaminadas a reducir las emisiones de hidrocarburos perfluorados en la producción de aluminio, deberían entrañar una reducción de 115 toneladas de hidrocarburos perfluorados (equivalente a 0,3 Mt de carbono).

14. En lo que respecta a la cooperación bilateral con los países en desarrollo, se señala que el porcentaje del PIB destinado a la ayuda ha experimentado un crecimiento más lento en 1995. Esta disminución se debe principalmente a una menor actividad en materia de reducción de la deuda. Se ha confirmado la información relativa a las actividades de cooperación científica y técnica del Centro de Cooperación Internacional en Investigaciones Agrícolas para el Desarrollo (CIRAD) y el Instituto Francés de Investigaciones Científicas para el Desarrollo y la Cooperación (ORSTOM). La ayuda oficial al desarrollo (como porcentaje del PIB) en 1990 era de 0,60% y aumentó progresivamente hasta llegar a 0,64% en 1994, pero se redujo a 0,55% en 1995.

15. Se reitera que Francia participó en la creación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), en la fase experimental, y que esa participación se mantiene en la fase actual. Los recursos financieros previstos por las autoridades francesas para cuestiones de medio ambiente mundial superan en 440 millones de francos el monto de la contribución de Francia al FMAM, lo

que ha permitido crear un fondo francés al que se ha destinado este saldo. Se prevé utilizar este fondo para financiar los gastos suplementarios que entraña la consideración de cuestiones ambientales mundiales en los proyectos de inversión. Hasta el presente, el 50% de los recursos del fondo francés se ha destinado al cambio climático, ya que se ha comprobado que poner a punto esos proyectos es una tarea que requiere más tiempo que en otros sectores, como la diversidad biológica y las aguas internacionales. Se ha señalado el importante efecto impulsor (el décuplo, aproximadamente) que tienen las inversiones del fondo francés. Se prevé reconstituir los recursos de este fondo al cabo de un ciclo de cuatro años.

-----